



Una Familia de Fe: Volumen III

Notas para las lecciones de noviembre

Libres para elegir el bien

Introducción

- I. **¿Qué es la libertad?**
- II. **Libertad significa ser liberados del pecado para ser lo que Dios quiso que seamos.**
- III. **El pecado nos hace ser menos de lo que fuimos creados para ser.**
- IV. **Formar nuestra conciencia nos ayuda a evitar el pecado.**
- V. **La formación moral de la conciencia.**
- VI. **Una mirada más profunda al pecado.**
- VII. **Discusión de arte sacro: *Annunciazione* (La Anunciación)**

Introducción

A. Preguntas iniciales:

1. ¿Alguna vez tu hijo se negó a hacer algo que le pediste?
2. ¿Cómo desafía esto tu relación con él o ella?
3. Una conciencia bien formada nos ayuda a sentirnos atraídos por lo bueno, lo verdadero y lo bello. ¿Cómo nos ayuda esto a evitar el pecado?
4. ¿Cómo has visto que funciona la conciencia en tu hijo?
5. ¿Cómo nos desvía el pecado del camino que estamos tratando de seguir hacia Dios?

B. En nuestras vidas tomamos decisiones y elegir implica que tenemos libertad de voluntad.

1. Estas elecciones pueden llevarnos hacia la perfecta libertad en el cielo o hacia la esclavitud y la muerte en el pecado.

C. El libre albedrío es un regalo de Dios mismo y es una facultad o habilidad del alma.

- #### D. Dios respeta nuestra dignidad al permitirnos tener el control de nuestras acciones y ser responsables de nuestras decisiones.

I. **¿Qué es la libertad?**

- #### A. Cuando eras niño, ¿cómo imaginabas la edad adulta?

1. Piensa en un momento de tu infancia en el que se te prohibió un privilegio o una actividad porque no tenías la edad apropiada.
2. Ahora recuerda lo que sucedió cuando pudiste ejercer ese privilegio. ¿Lo manejaste bien?
 - a. Ofrece aquí un ejemplo personal de tu propia experiencia, de un privilegio deseado, pero una vez alcanzado, como abusaste ese privilegio. (Por ejemplo, a un estudiante de secundaria le encanta McDonald, pero sin sus propios ingresos, no puede comer allí con mucha frecuencia. Cuando consigue un trabajo de verano en un año, finalmente es libre de comer McDonald cuando desea. En su entusiasmo, se come un Big Mac para el almuerzo todos los días durante una semana).
3. En pocas palabras, nuestras acciones tienen consecuencias. Cuando somos niños, nuestros padres a menudo se hacen responsables de nosotros. Si olvidamos nuestro almuerzo o nuestra tarea, nuestra madre podría llevarla a la escuela por nosotros. A medida que envejecemos, nos volvemos más independientes de nuestros padres. Esto significa que somos cada vez más responsables de nuestras propias acciones. Tenemos que pasar hambre o comprar comida si nos olvidamos de nuestro almuerzo. En otras palabras, con cada nueva libertad viene la responsabilidad de ejercerla bien.
4. Del mismo modo, no puedes ser responsable de un acto si no la elegiste libremente.
5. Aquí hay otro ejemplo: el amor. ¿Puedes obligar a alguien a quererte? No.
6. De la misma manera, Dios no nos obliga a amarlo.

B. Libertad en nuestras propias vidas

1. En nuestras vidas tomamos decisiones que nos llevan por el camino hacia el cielo o por el camino de la esclavitud y la muerte en el pecado.
2. Para que nuestras elecciones entre el bien y el mal signifiquen algo - para que sean elecciones morales - debemos ser libres en nuestra elección.
3. De manera similar, nuestro amor por Dios no sería realmente amor si fuera forzado. El amor no puede ser forzado.
4. El libre albedrío es un regalo de Dios mismo y es una facultad o habilidad del alma. Es una de las formas en que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. El Catecismo de

la Iglesia Católica define la libertad como “el poder, radicado en la razón y en la voluntad, de obrar o de no obrar, de hacer esto o aquello, y así realizar acciones deliberadas bajo la propia responsabilidad” (CIC 1731).

5. Dios respeta nuestra dignidad al permitirnos tener el control de nuestras acciones y ser responsables de nuestras elecciones.

C. Preguntamos antes qué es la "libertad". ¿Cómo define nuestra cultura esta palabra?

1. La cultura actual define la palabra *libertad* como “hacer lo que queramos cuando queramos”.
2. A menudo escuchamos a personas que defienden sus acciones (aunque con frecuencia son inmorales) declarando que son "libres" para hacer lo que desean.
3. Como padres, todos hemos experimentado, en un momento u otro, que nuestros hijos dicen (o al menos insinúan) “¡no puedes obligarme a hacer eso!”
4. Pero esta actitud hacia la libertad es en realidad un abuso del don que Dios nos ha dado de nuestro libre albedrío. El Catecismo nos dice que “la libertad es una fuerza para el crecimiento y la maduración en la verdad y la bondad; la libertad alcanza su perfección cuando está ordenada a Dios, nuestra bienaventuranza” (CIC 1731).

II. **Libertad significa ser liberados del pecado para ser lo que Dios quiso que seamos.**

- A. Imagínese un pájaro en una jaula. ¿Es libre?
- B. Por supuesto que no. Un pájaro fue creado para volar y no puede volar si está enjaulado.
- C. Fuimos hechos para amar a Dios y los unos a los otros. Lo que nos impide hacer eso no es una jaula física, sino el pecado.
- D. Desde que Dios nos creó, Él sabe lo que es bueno para nosotros. Encontramos que nuestra máxima felicidad crece en la santidad para acercarnos más a Él.
- E. Encontramos la verdadera libertad creciendo en la verdad y la bondad porque eso, en última instancia, satisface nuestra naturaleza humana, haciéndonos más libres para ser quienes estamos destinados a ser.
- F. Elegir el pecado nos lleva a la esclavitud, la esclavitud de perder el control de nuestras pasiones, adicciones y egoísmo.

III. **El pecado nos hace ser menos de lo que fuimos creados para ser.**

- A. Entre más se hace el bien, más libre se vuelve uno.

B. Se requiere fe, para comenzar primero este proceso de elegir lo que es bueno. Entonces nos damos cuenta de que la verdadera libertad no es hacer lo que queramos, sino más bien libertad para crecer en santidad y bondad en la relación con nuestro Dios.

IV. Formar nuestra conciencia nos ayuda a evitar el pecado.

- A. ¿Has visto a Pinocho? ¿Cómo define “una conciencia” esa película?
- B. ¿Escuchas la voz de Dios en tu corazón, que te empuja a elegir lo que es correcto?
- C. ¿Es siempre fácil hacer el bien o lo que es correcto?
- D. Dios sabe que elegir lo bueno no siempre es fácil para nosotros. Hablamos el mes pasado sobre lo atractivo que es el pecado. Él sabe que nos atrae el pecado y que las decisiones correctas no siempre son claras. Entonces, para ayudarnos, Dios escribió Su ley dentro del corazón de cada persona humana.
- E. Este don de Su ley se llama conciencia. Nuestra conciencia nos guía para hacer juicios o elecciones que nos conducen al bien. Cuando elegimos el bien, nuestra conciencia confirma que actuamos de acuerdo con la voluntad de Dios. Cuando elegimos el mal, nuestra conciencia nos dice que nos equivocamos. Es nuestra obligación moral formar nuestra conciencia de acuerdo con la verdad.
- F. Hacer buenas decisiones morales requiere práctica y estudio.

V. La formación moral de la conciencia

- A. ¿Cuáles son las ayudas que Dios nos ha dado para que podamos formar correctamente nuestra conciencia? Son las “señales en el camino” que estamos estudiando este año.
- B. En los Salmos oramos: “Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero” (Salmo 119, 105). En la Palabra de Dios encontramos los Diez Mandamientos, las Bienaventuranzas, así como las enseñanzas de los Apóstoles. Debemos aceptar la Palabra de Dios con fe y luego responder con una vida de oración, hablando y escuchando a Dios.
- C. Los buenos hábitos o reglas para desarrollar una conciencia moral son:
 - 1. Examinar nuestra conciencia diariamente.
 - 2. Orar pidiendo los dones del Espíritu Santo que recibimos en el Bautismo y la Confirmación.
 - 3. Buscar el consejo de personas santas y virtuosas que respetamos.
 - 4. Permitir siempre que nuestro entendimiento sea guiado por la autoridad docente de la Iglesia.
- D. Otras reglas que nos ayudan a discernir si una acción es moral o inmoral son:

1. Nunca hagas el mal para que se produzca el bien (El fin no justifica los medios).
2. Siempre debes seguir la regla de oro (haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti).
3. Debes guiarte siempre por la caridad y el respeto al prójimo y a su conciencia (cf. CIC 1789).

VI. Una mirada más profunda al pecado.

- A. Incluso con todas las señales a lo largo del camino que nos ayudan a elegir el camino de la vida, aún podemos tomar un camino equivocado.
- B. Debido a nuestro apego al pecado debido a nuestra naturaleza herida (caída, que es la consecuencia del pecado original) vivimos en una lucha constante entre la vida y la muerte.
- C. La gracia santificante es literalmente la vida misma de Dios en nuestra alma. El pecado destruye esa vida y conduce a la muerte del alma. Dios en su misericordia nos da innumerables oportunidades para volver al camino de la vida si tenemos un corazón contrito.
- D. El Catecismo define el pecado como "una expresión, un acto o un deseo contrario a la ley eterna". El pecado siempre opone nuestra voluntad al amor eterno de Dios.
- E. La Iglesia distingue entre dos tipos de pecados: pecado mortal y pecado venial.
 1. Cuando pecamos mortalmente perdemos la vida sobrenatural que es necesaria para vivir en el Cielo. Por eso les llamamos pecados "mortales". Así como una herida mortal conduce a la muerte del cuerpo, un pecado mortal conduce a la muerte del alma. Cuando pecamos mortalmente, debemos buscar la conversión del corazón a través del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Una buena confesión no sólo nos ofrece el perdón de nuestros pecados, sino que también restaura la vida de la gracia santificante, el don de la vida divina, en nuestras almas.
 2. Para que un pecado sea mortal, se deben cumplir las siguientes tres condiciones:
 - a. El pecado debe tener como objeto, materia grave.
 - b. El pecado debe cometerse con pleno conocimiento.
 - c. El pecado debe cometerse con pleno consentimiento.
 3. El pecado venial es todo pecado en el que no se cumplen una o más de las condiciones para el pecado mortal. Pero, aunque el pecado venial no destruye la

vida de Dios dentro de nosotros, eso no significa que deban ser fácilmente descartados.

4. Los pecados veniales debilitan nuestra caridad y obstaculizan el bien que hacemos y nuestra formación de hábitos morales; por lo tanto, se nos hace más fácil cometer pecado mortal.

- F. Es importante que sepamos que no podemos pecar por accidente o por error, y que la tentación en sí misma no es pecado. Incluso Jesús fue tentado a obrar mal, pero nunca pecó. Cuando la tentación entra en nuestra mente, debemos volvernos a Dios en oración y pedirle la gracia de hacer lo correcto.

VII. Discusión de arte sacro: *Annunciazione* (La Anunciación) por Matthias Stom

- A. ¿A quién ves en esta pintura? ¿Qué momento de la Historia de la Salvación vemos aquí?
 1. María está a la izquierda y el Arcángel Gabriel está a la derecha. Esta pintura representa la Anunciación, cuando Dios anunció a María a través del Arcángel Gabriel que ella sería la madre de Jesús.

- B. ¿Cómo te hace sentir este cuadro?
 1. Deja tiempo para las respuestas.

- C. ¿Qué parece ser que dice María según su lenguaje corporal?
 1. Su expresión facial y su mano colocada sobre su pecho parecen decir: "¿Quién, yo?" Parece abierta a lo que le dicen, pero sorprendida e incluso asustada. Puede sentirse indigna o inadecuada por haber sido llamada a realizar una tarea tan importante como llevar a Dios mismo dentro de su vientre.

- D. ¿Alguna vez te has sentido inadecuado o asustado para aceptar algo que Dios te estaba llamando a hacer?
 1. Deja tiempo para las respuestas.

- E. ¿Cómo nos enfrentamos a opciones similares a las de María?
 1. En la Anunciación, la Santísima Virgen María tuvo una opción. Ella podía hacer lo fácil o lo correcto. No todos enfrentaremos decisiones tan dramáticas como las que tomó la Virgen María, pero todos tomamos decisiones entre el bien y el mal todos

los días. Escuchar la voz de Dios en nuestro corazón nos ayuda a elegir siempre el bien, incluso cuando hacerlo es la elección mucho más difícil.

Preguntas de discusión

1. ¿De qué manera el tener libre albedrío refleja que somos hechos a imagen y semejanza de Dios?
 - a. Podemos pensar y razonar. Podemos optar por actuar o no actuar. Porque somos libres, somos responsables de nuestras elecciones.

2. ¿Cómo nos muestra que tener libre albedrío significa que Dios respeta nuestra dignidad como personas humanas?
 - a. Dios nos permite tener el control de nuestras propias acciones, actuar por nuestra propia cuenta sin fuerza ni manipulación. Y del mismo modo, nos respeta al hacernos responsables de nuestras propias decisiones.

3. La definición de libertad de nuestra cultura es elegir lo que queremos y es muy diferente de la definición real de libertad. El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice que “la libertad es una fuerza para el crecimiento y la maduración en la verdad y la bondad; y alcanza la perfección cuando está ordenada hacia Dios, nuestra bienaventuranza”. ¿Cómo se comparan estas definiciones entre sí?
 - a. La mentalidad de nuestra cultura es "haz lo que te hace sentir bien ahora, haz lo que te haga feliz ahora", sin el objetivo del cielo en mente. La verdadera libertad es siempre mantener el deseo de esforzarnos por hacer lo que es bueno y agradable a Dios, para que podamos estar con Él en el cielo algún día. Esto no es fácil, pero el crecimiento y la madurez no son fáciles. A medida que crecemos en nuestra vida espiritual, entenderemos que la verdadera libertad se encuentra en la bondad y la verdad, y eso, en última instancia, nos hace felices.

4. Cuando usamos nuestro libre albedrío para elegir el pecado, nos convertimos en esclavos. La esclavitud al pecado lleva a perder el control de las pasiones, adicciones y egoísmo. ¿Cuáles son algunos ejemplos de esto que puedes ver en el mundo que nos rodea? ¿En qué se diferencia esta experiencia de la esclavitud de otras formas de esclavitud?
 - a. Algunas pasiones, adicciones y egoísmos que podemos ver en el mundo que nos rodea son la ira, agresión, lujuria, celos y cosas más serias como las drogas, el sexo fuera del matrimonio, la pornografía y la trata de personas. Estas formas de esclavitud no solo se manifiestan mental o físicamente, sino también espiritualmente. Nuestra vida espiritual puede sufrir mucho cuando nuestra relación con Dios ha sido herida por el pecado.

5. ¿Por qué podemos decir que la conciencia es un "don" de la ley de Dios?

a. Dios sabe que elegir lo bueno no siempre es fácil para nosotros. Nos da esta guía para ayudarnos a actuar de acuerdo con su voluntad. Él ha escrito su ley en nuestros corazones, para ayudarnos a elegir lo que es correcto y de acuerdo con su voluntad en nuestro camino hacia el cielo.

6. ¿Por qué tenemos la obligación moral de formar nuestra conciencia? ¿Cómo podemos hacerlo? ¿Qué has hecho para formar tu conciencia?

a. Es nuestra obligación moral porque nuestra conciencia no funciona como por arte de magia. Necesitamos trabajar y estudiar para formar nuestra conciencia. Podemos hacer esto mediante un examen de conciencia diario, orando y desarrollando los dones del Espíritu Santo, buscando el consejo de las personas santas que admiramos y respetamos, y permaneciendo fieles a la autoridad docente de la Iglesia.

7. Nuestro mundo es tan ruidoso y siempre estamos "enchufados" y distraídos por cosas como nuestros teléfonos celulares o la televisión. ¿Cómo crees que sufre la formación de nuestra conciencia por esto? ¿Cómo te desafían personalmente estas distracciones?

a. El ruido del mundo y las distracciones no dejan mucho tiempo para la oración y la reflexión en silencio. ¡Para escuchar la voz de Dios, necesitamos silencio! Debido a nuestras constantes distracciones, es posible que no pasemos tanto tiempo como deberíamos en la formación de nuestra conciencia. Por ejemplo, podemos ver un programa de televisión, navegar por Internet o revisar nuestro correo electrónico antes de acostarnos en lugar de examinar nuestra conciencia.

8. Las imágenes que miramos pueden cambiar quiénes somos. ¿Qué efecto tienen en nuestra conciencia los medios de comunicación (programas y películas que vemos, libros y revistas que leemos, comerciales y anuncios que vemos, etc.) en nuestra conciencia? ¿Qué significa esto acerca de nuestra responsabilidad de monitorear el consumo de los medios de comunicación de nuestros hijos?

a. Nos convertimos en lo que consumimos. Esto es similar a "eres lo que comes", las imágenes que vemos forman nuestra imaginación. Si nos rodeamos de imágenes de violencia en televisión y películas, sexo en programas de televisión y anuncios indecentes, y fealdad en forma de dibujos animados grotescos y distorsionados, etc., nos sentiremos atraídos por la violencia, la pornografía y la fealdad. Nuestra conciencia sufre y es posible que no crezcamos en virtud o no tengamos la mejor capacidad para determinar la moralidad o inmoralidad de una acción. Pero lo contrario también es cierto. Si nos rodeamos tanto nosotros como nuestros hijos de belleza y bondad, más nos atrae lo que

es bueno, verdadero y bello y nos repugna lo que es malo, falso y feo. Este es nuestro deber como padres de familia.

9. ¿Cómo podemos discernir si una acción es moral o inmoral?

a. Una acción que sigue la ley de Dios es moral; el que la rompe es inmoral. El mal nunca se puede hacer para que el bien pueda resultar. Sigue la regla de oro; Guíate siempre por la caridad y el respeto al prójimo y por tu conciencia.

10. ¿Cuáles son algunos de los pasos que puedes tomar como padre o madre para ayudar a tus hijos a sentirse atraídos naturalmente por las cosas buenas, verdaderas y hermosas?

a. Rodear a tus hijos con la verdad, la belleza y la bondad ayuda a formar su conciencia para que se sientan atraídos por esas cosas y rechacen lo opuesto. Los pasos concretos que pueden tomar incluyen orar juntos, modelar buenas decisiones morales, modelar amabilidad, servir a sus vecinos, no permitir medios indecentes, violentos o feos en su hogar; tener cuadros bellos en su hogar, cuidar su hogar y sus posesiones, leer buenos libros juntos, o ver buenas películas con personajes virtuosos, etc. Por supuesto, nuestros hijos tienen libre albedrío al igual que nosotros y pueden rechazar estas cosas, pero como padres de familia, debemos hacer todo lo posible para formar sus conciencias.

11. ¿Cuál es la definición del pecado según el *Catecismo de la Iglesia Católica*?

a. El Catecismo define el pecado como "define el pecado como "una expresión, un acto o un deseo contrario a la ley eterna". Siempre es un rechazo a Dios y a su amor. Es una elección de nuestra voluntad en contra de lo que es bueno y verdadero.

12. ¿Cuál es la diferencia entre el pecado mortal y el pecado venial?

a. Un pecado mortal es una acción que elegimos que nos hace perder la vida de Dios en nosotros. Para que un pecado sea mortal, debe cumplir con tres condiciones. El pecado debe ser grave, debe ser cometido con pleno conocimiento y debe ser cometido con pleno consentimiento. Un pecado mortal hace que perdamos la gracia santificante necesaria para llegar al cielo. El remedio que Dios nos da para esto es el Sacramento de la Confesión. Un pecado venial es aquel en el que no se cumplen una o más de las condiciones para el pecado mortal. Aunque no hacen que perdamos la gracia santificante, debilitan nuestra caridad y facilitan que cometamos un pecado mortal. También debemos confesar nuestros pecados veniales.

13. ¿Cómo afecta el pecado nuestra relación con Dios? ¿Alguna vez ha sufrido tu relación con Dios a causa del pecado?

a. Cuando pecamos, a menudo nos sentimos distantes de Dios, es más difícil orar y elegir el bien. El pecado conduce a más pecado, por eso es importante frecuentar el Sacramento de la Reconciliación, especialmente en el caso del pecado mortal.

14. La tentación de pecar es muy real y puede ser un desafío para todos. Incluso Jesús fue tentado. Con Él como nuestro ejemplo, ¿qué podemos hacer para vencer la tentación?

a. Podemos orar, ayunar y pedirle a Dios la gracia y la fuerza para hacer lo correcto.

15. Como siempre, Dios proporciona toda la ayuda que necesitamos en nuestro camino hacia el cielo. ¿Cómo nos mantienen los preceptos de la Iglesia en el camino correcto mientras trabajamos en ganarnos el Cielo? ¿Encuentras alguno de ellos útil? ¿Encuentras alguno de ellos desafiante?

a. Las respuestas serán variadas.

16. Piensa en la elección de Eva en el Jardín del Edén y luego en la elección de María en la Anunciación. ¿Cómo nos muestran sus decisiones, la elección entre la vida y la muerte?

a. Cuando elegimos pecar, perdemos la vida de Dios en nosotros. La elección de Eva trajo el pecado y la muerte, la elección de María trajo la vida en su Hijo, Jesucristo.

Recordatorios y anuncios

R. El próximo picnic de la reunión comunitaria se llevará a cabo en [lugar] el [fecha].
Proporcione información para su parroquia

Vivir la fe en casa: aprender en familia

A. Coloque la página del refrigerador de noviembre y la etiqueta colgante de Conversaciones en el automóvil.

B. Elija las actividades que funcionarán mejor para su familia. Por ejemplo, algunos niños pueden preferir la lectura y la discusión, mientras que otros pueden preferir las manualidades.

- No es necesario que realice todas las actividades del libro.

C. Sus hijos aprenderán la Fe de su testimonio como padres más que a través de cualquier actividad estructurada.

“La conciencia es el espacio interior en el que podemos escuchar la verdad, el bien, y la voz de Dios. Es el lugar interior de nuestra relación con Él, quien habla a nuestro corazón

y nos ayuda a discernir, a comprender el camino que debemos tomar, y una vez tomada la decisión, a seguir adelante, a permanecer fieles”. –Papa Francisco, 2013

Puntos claves en nuestras lecturas de este mes

- A. La libertad que Dios nos da es libertad para el bien.
- B. Dios nos dio a cada uno una conciencia, que es su ley escrita en nuestro corazón.
- C. Una conciencia bien formada permite vivir una vida moral.
- D. El pecado mortal destruye la vida de Dios en nuestras almas.
- E. Las tres condiciones para que un pecado sea mortal son la gravedad, el conocimiento y el consentimiento.
- F. Los cinco preceptos de la Iglesia nos muestran el mínimo requerido para desarrollar nuestra vida espiritual.

Oración final

Amado Señor, te agradecemos por darnos este tiempo juntos. Te pedimos que nos bendigas a nosotros y a nuestros hijos. Pedimos por aquellos que no pudieron estar aquí en este día. Gracias, Señor, por el gran don de nuestra conciencia, que nos habla de las verdades eternas que has escrito en nuestro corazón.

Renueva nuestro deseo de mantener nuestra vida en tus caminos. Danos el valor para evitar la tentación y el pecado. Ayúdanos a permanecer fieles a la vida de bondad que deseas para nosotros y manténnos en el camino que nos conduce hacia la vida eterna. Amén.